

Deja la Iniciativa en manos de Dios



Part 3/5

Paciencia
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para continuar con nuestro tema para esta semana “La Paciencia”, espero que lo encuentre útil o tal vez retante.

Pero primero, déjenme decir "Gracias" a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Siéntanse libres de compartir con nosotros sus necesidades personales, sus problemas, sus peticiones de oración. Cada mes, nuestros oyentes escriben para contarnos sobre las peticiones de oración que han sido maravillosamente respondidas. Ahora, volvamos a nuestro tema, "Paciencia".

Dije en mis dos charlas anteriores, que la paciencia es un aspecto del carácter de Dios y de Cristo, y que debe ser producida en todos los cristianos, especialmente en aquellos que están en el ministerio. Que es una señal de fuerza y no de debilidad, y que se expresa muy a menudo en esa simple, iba a decir acción, pero realmente no es una acción, es la simple inacción de esperar. Pienso que en nuestra cultura occidental moderna, estamos tan acostumbrados a ser activos, que no podemos creer que la inacción sea lo apropiado y la paciencia en realidad nos lleva a la inacción.

Hoy explicaré que la paciencia deja la iniciativa a Dios, eso es extremadamente importante; primero veámoslo ejemplificado en el ministerio de Jesús, en Juan 5, versículo 19, Jesús dice:

> “De cierto, de cierto os digo, no puede el hijo hacer nada por sí mismo sino lo que ve hacer al padre, porque todo lo que el padre hace también lo hace el hijo igualmente.”

Ese es un buen ejemplo para todos los que están en el ministerio cristiano, de hecho para todos los cristianos, Jesús dijo: Yo nunca paso por encima del Padre, nunca tomo la iniciativa de sus manos, no hago nada hasta que vea al Padre hacerlo, hasta que tenga su ejemplo, su modelo, su autorización.

Un poco más adelante en Juan 5:30, Jesús vuelve sobre este tema y dice:

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> "No puedo yo hacer nada por mí mismo, según oigo así juzgo y mi juicio es justo – o correcto- porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre."

Jesús dice nuevamente "Dejo la iniciativa al Padre, yo solo hago lo que Él me dirige a hacer, lo que veo ejemplificado en Él, particularmente en el asunto de juzgar; mi juicio es justo, es correcto, es seguro, porque no busco mi voluntad sino la del que me envió." Eso revela la verdadera raíz de la impaciencia, es buscar nuestra propia voluntad, y una vez que busque su propia voluntad y tome usted la iniciativa que está en las manos de Dios, usted ya no es confiable en su juicio, hará juicios insensatos, apresurados, imprudentes e inexactos y luego sufrirá las consecuencias. Así que créame, es mejor cultivar la paciencia antes de juzgar.

Esto también está ejemplificado en la actitud de Jesús con respecto a su amigo Lázaro, mandaron comunicarle a Jesús que Lázaro estaba muy enfermo y así fue como Jesús respondió:

> "cuando oyó pues que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba"

eso es muy extraño. Él sabía que tenía el poder para sanar, sino hubiera sido dirigido por el Padre, hubiera corrido donde Lázaro y lo hubiera alcanzado antes de que muriera, pero el Padre lo detuvo, creo que el Padre le reveló que tenía un propósito más alto, así que esperó dos días y cuando llegó Lázaro tenía cuatro días de muerto, eso es muy difícil de entender. Estoy seguro que alguno de sus discípulos, que aún María y Martha – las hermanas de Lázaro- casi criticaron a Jesús en sus corazones, ¿porqué no nos ayudó?.

Ese es otro aspecto de ser paciente, algunas veces sus amigos y las personas a su alrededor malinterpretarán su paciencia, pero anímese, hay una persona que si entiende y es Dios mismo. El verdadero problema de la impaciencia es que le quita la iniciativa a Dios, entonces Él ya no es responsable, cuando actuamos por la impaciencia Dios no se responsabiliza por nuestras acciones. Él hará lo mejor para nosotros, nos seguirá y quizás limpie nuestro revoltijo, pero Él no es responsable de lo que hagamos motivados por la impaciencia; y esto es un asunto principalmente de actuar en el tiempo correcto, no es suficiente hacer lo bueno, lo que tiene que hacer es lo bueno en el tiempo correcto. Aquí hay algunos pasajes acerca de este tema. Santiago 1:19 y 20:

> "Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse..."

- He conocido algunas personas que hacen totalmente lo contrario, son prontos para hablar pero tardos para oír y hay muchísimas cosas que no oyen y muchísimas lecciones que nunca aprenden. – Santiago continúa:

> "... porque en la ira del hombre no obra la justicia de Dios."

En Proverbios 15:23:

> "El hombre se alegra con la respuesta de su boca; y la palabra a su tiempo ¡cuán buena es!."

Sabía usted que es posible decir exactamente lo que es bueno, pero arruinarlo todo diciéndolo en el momento equivocado. ¿Cuántas veces tenemos este problema?.

Me gustaría leer también un pasaje un tanto extenso en Eclesiastés 3, que enfatiza la tremenda importancia de hacer las cosas a su tiempo. Este es verdaderamente uno de mis pasajes favoritos de la Biblia, muchas personas no leen Eclesiastés, pero le diré que se está perdiendo de algo bueno si nunca lo ha hecho. Estos son los primeros 8 versículos de Eclesiastés 3.

"Todo tiene su tiempo – note que es TODO – y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. – Luego sigue esta larga lista -

> "Tiempo de nacer, y tiempo de morir, tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar; y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar; y tiempo de perder – o dar por perdido, ¿no es ese un ejemplo de paciencia? Cuando hay que decir, tengo que reconocer que esta casa está perdida - ; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de romper; y tiempo de coser; tiempo

> de callar; y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz."

Allí hay, si me acuerdo bien ,18 acciones opuestas; ninguna es siempre buena, ni ninguna es siempre equivocada, cada una es buena en su tiempo y mala en el tiempo equivocado. ¿Y qué se requiere para saber el tiempo correcto? ... un requisito esencial es la paciencia, estar dispuesto a esperar.

Lo opuesto de la paciencia, la impaciencia nos lleva a algo que es muy dañino, emocional, mental y físicamente. Probablemente una de las grandes causas todo tipo de enfermedad hoy en día, es, impacientarse. Esto es lo que David dice en el Salmo 37 del 7 al 9:

> "Guarda silencio ante Jehová y espera en Él ... - Valdría la pena contar cuantas veces habla la Biblia "Esperar en el Señor", creo que esa es uno de los secretos de su fortaleza- ... no te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades ... - Recuerde que la paciencia de Dios le hace no intervenir inmediatamente contra los malvados, sino esperar el momento apropiado - ... deja la ira y desecha el enojo, no te excites en manera alguna a hacer lo malo, porque los malignos serán destruidos, pero los que esperan en Jehová ... - note nuevamente el énfasis en esperar en Jehová - ... los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra."

Esa es la base de la paciencia, que esperemos, entonces heredaremos, pero si nos precipitamos podremos perder nuestra herencia. Hay una secuencia destructiva que sucede en la vida de la mayoría de nosotros, y le diré que he aprendido esto por experiencia personal, sucede así: La impaciencia, lleva a la irritabilidad, la que lleva al enojo y muy a menudo – especialmente si tratamos de ser buenos cristianos – reprimimos ese enojo, pero no sé si a la larga el enojo reprimido hace más daño que el enojo expresado; y luego es expresado en la precipitación. Repetiré esa secuencia, impaciencia, irritabilidad, enojo – frecuentemente reprimido - y termina en la precipitación.

Escuche estas palabras de Proverbios que tienen mucho que decir acerca de esto, Proverbios 19:2:

> "El alma sin ciencia no es buena, y aquel que se apresura, con los pies peca."

La implicación es que para adquirir ciencia o conocimiento necesita ser paciente, pero si se apresura con sus pies, seguirá por mal camino.

Proverbios 21:5:

> "Los pensamientos del diligente, ciertamente tienden a la abundancia, más todo el que se apresura alocadamente de cierto va a la pobreza."

Esa es una declaración sorprendente, todo el que se apresura alocadamente de cierto va a la pobreza. No soy un hombre de negocios, pero conozco a muchos que sí lo son y pienso que una manera segura de fracasar en los negocios es apresurarse, adelantarse a su tiempo y juicio.

Nuevamente en Proverbios 29:20:

> "¿Has visto hombre ligero en sus palabras?, más esperanza hay del necio que de él."

Cuando leí esas palabras, me sorprendieron muchísimo, pensé: La Biblia no tiene nada bueno que decir de un necio, pero dice que un hombre ligero o que se apresura en sus palabras, es peor que un necio, tiene menos esperanza que un necio.

Hermanos y hermanas, tenemos que cultivar la paciencia, si queremos tener éxito, si queremos la bendición de Dios, si queremos nuestra herencia, tenemos que cultivar la paciencia.

Nuestro tiempo de hoy terminó. Estaré de vuelta mañana a la misma hora. Mañana compartiré sobre tres grandes hombres de la Biblia que aprendieron la paciencia, la cual fue la clave de su éxito. Mi oferta especial esta semana es mi libro, La Gracia de Ceder. Contiene lecciones vitales de mi propia experiencia que me elevaron a un nuevo nivel de vida cristiana. Le ayudará a cultivar la paciencia en su vida también, y a cosechar todos los beneficios que fluyen de ella. Además, mi serie completa de charlas esta semana sobre "Paciencia" está disponible en un solo archivo cuidadosamente editado. Mantengase atento para más detalles.

Podcast

Transcripción: RP-R131-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.